

A diferencia de otros lenguajes de programación orientados a objetos como C/C++, **Java** incorpora en el propio lenguaje la gestión de errores. El mejor momento para detectar los errores es durante la compilación. Sin embargo prácticamente sólo los errores de sintaxis son detectados durante este periodo. El resto de problemas surgen durante la ejecución de los programas.

En el lenguaje **Java**, una **Exception** es un cierto tipo de error o una condición anormal que se ha producido durante la ejecución de un programa. Algunas **excepciones** son fatales y provocan que se deba finalizar la ejecución del programa. En este caso conviene terminar ordenadamente y dar un mensaje explicando el tipo de error que se ha producido. Otras, como por ejemplo no encontrar un fichero en el que hay que leer o escribir algo, pueden ser recuperables. En este caso el programa debe dar al usuario la oportunidad de corregir el error (indicando una nueva localización del fichero no encontrado).

Un buen programa debe gestionar correctamente todas o la mayor parte de los errores que se pueden producir. Hay dos “estilos” de hacer esto:

- 1) **A la “antigua usanza”**: los métodos devuelven un código de error. Este código se chequea en el entorno que ha llamado al método con una serie de **if elseif ...**, gestionando de forma diferente el resultado correcto o cada uno de los posibles errores. Este sistema resulta muy complicado cuando hay varios niveles de llamadas a los métodos.
- 2) **Con soporte en el propio lenguaje**: En este caso el propio lenguaje proporciona construcciones especiales para gestionar los errores o **Exceptions**. Suele ser lo habitual en lenguajes modernos, como C++, Visual Basic y **Java**.

En los siguientes apartados se examina cómo se trabaja con los bloques y expresiones **try**, **catch**, **throw**, **throws** y **finally**, cuándo se deben lanzar excepciones, cuándo se deben capturar y cómo se crean las clases propias de tipo **Exception**.

8.1 Excepciones estándar de Java

Los errores se representan mediante dos tipos de clases derivadas de la clase **Throwable**: **Error** y **Exception**. La siguiente figura muestra parcialmente la jerarquía de clases relacionada con **Throwable**:

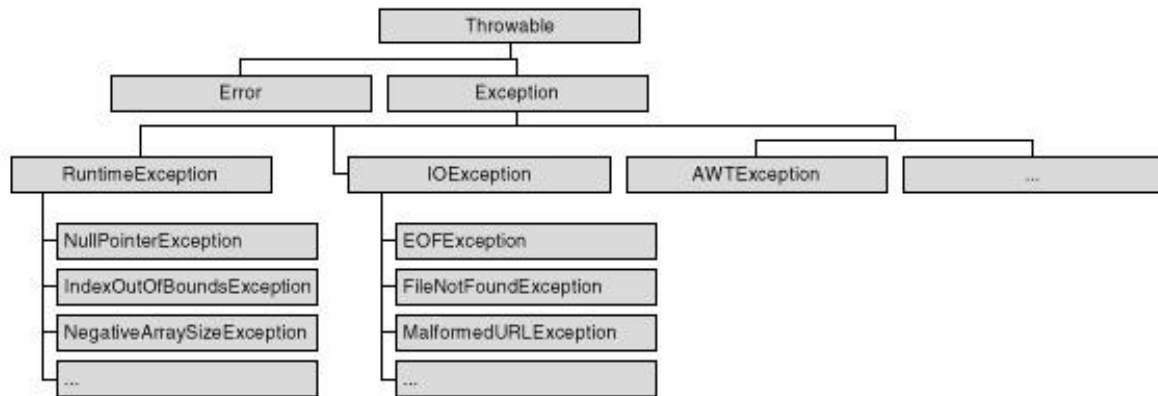


Figura 8- 1: Jerarquía de clases derivadas de Throwable.

La clase **Error** está relacionada con errores de compilación, del sistema o de la JVM. De ordinario estos errores son *irrecuperables* y no dependen del programador ni debe preocuparse de capturarlos y tratarlos.

La clase **Exception** tiene más interés. Dentro de ella se puede distinguir:

- 1) **RuntimeException**: Son excepciones muy frecuentes, de ordinario relacionadas con errores de programación. Se pueden llamar *excepciones implícitas*.
- 2) Las demás clases derivadas de **Exception** son *excepciones explícitas*. **Java** obliga a tenerlas en cuenta y chequear si se producen.

El caso de **RuntimeException** es un poco especial. El propio **Java** durante la ejecución de un programa chequea y lanza automáticamente las excepciones que derivan de **RuntimeException**. El programador no necesita establecer los bloques **try/catch** para controlar este tipo de excepciones. Representan dos casos de errores de programación:

- 1) Un error que normalmente no suele ser chequeado por el programador, como por ejemplo recibir una referencia **null** en un método.
- 2) Un error que el programador debería haber chequeado al escribir el código, como sobrepasar el tamaño asignado de un array (genera un **ArrayIndexOutOfBoundsException** automáticamente).

En realidad sería posible comprobar estos tipos de errores, pero el código se complicaría excesivamente si se necesitara chequear continuamente todo tipo de errores (que las *referencias* son distintas de **null**, que todos los argumentos de los métodos son correctos, y un largo etcétera).

Las clases derivadas de **Exception** pueden pertenecer a distintos packages de **Java**. Algunas pertenecen a **java.lang** (**Throwable**, **Exception**, **RuntimeException**, ...); otras a **java.io** (**EOFException**, **FileNotFoundException**, ...) o a otros packages. Por heredar de **Throwable** todos los tipos de excepciones pueden usar los métodos siguientes:

- | | |
|----------------------------------|---|
| 1) String getMessage() | Extrae el mensaje asociado con la excepción. |
| 2) String toString() | Devuelve un String que describe la excepción. |
| 3) void printStackTrace() | Indica el método donde se lanzó la excepción. |

8.2 Lanzar una exception

Cuando en un método se produce una situación anómala es necesario lanzar una excepción. El proceso de lanzamiento de una excepción es el siguiente:

- 1) Se crea un objeto *Exception* de la clase adecuada.
- 2) Se lanza la excepción con la sentencia *throw* seguida del objeto *Exception* creado.

```
// Código que lanza la excepción MyException una vez detectado el error
MyException me = new MyException("MyException message");
throw me;
```

Esta excepción deberá ser capturada (*catch*) y gestionada en el propio método o en algún otro lugar del programa (en otro método anterior en la *pila* o *stack* de llamadas), según se explica en el Apartado 8.3.

Al lanzar una excepción el método termina de inmediato, sin devolver ningún valor. Solamente en el caso de que el método incluya los bloques *try/catch/finally* se ejecutará el bloque *catch* que la captura o el bloque *finally* (si existe).

Todo método en el que se puede producir uno o más tipos de excepciones (y que no utiliza directamente los bloques *try/catch/finally* para tratarlos) debe *declararlas* en el encabezamiento de la función por medio de la palabra *throws*. Si un método puede lanzar varias excepciones, se ponen detrás de *throws* separadas por comas, como por ejemplo:

```
public void leerFile(String fich) throws EOFException, FileNotFoundException {...}
```

Se puede poner únicamente una *superclase de excepciones* para indicar que se pueden lanzar excepciones de cualquiera de sus clases derivadas. El caso anterior sería equivalente a:

```
public void leerFile (String fich) throws IOException {...}
```

Las excepciones pueden ser lanzadas directamente por *leerFile()* o por alguno de los métodos llamados por *leerFile()*, ya que las clases *EOFException* y *FileNotFoundException* derivan de *IOException*.

Se recuerda que no hace falta avisar de que se pueden lanzar objetos de las clases *Error* o *RuntimeException* (excepciones implícitas).

8.3 Capturar una exception

Como ya se ha visto, ciertos métodos de los packages de *Java* y algunos métodos creados por cualquier programador producen (“lanzan”) excepciones. Si el usuario llama a estos métodos sin tenerlo en cuenta se produce un error de compilación con un mensaje del tipo: “... *Exception java.io.IOException must be caught or it must be declared in the throws clause of this method*”. El programa no compilará mientras el usuario no haga una de estas dos cosas:

- 1) *Gestionar la excepción* con una construcción del tipo *try {...} catch {...}*.
- 2) *Re-lanzar la excepción* hacia un método anterior en el *stack*, declarando que su método también lanza dicha excepción, utilizando para ello la construcción *throws* en el header del método.

El compilador obliga a capturar las llamadas *excepciones explícitas*, pero no protesta si se captura y luego no se hace nada con ella. En general, es conveniente por lo menos imprimir un mensaje indicando qué tipo de excepción se ha producido.

8.3.1 Bloques *try* y *catch*

En el caso de las excepciones que no pertenecen a las *RuntimeException* y que por lo tanto *Java* obliga a tenerlas en cuenta habrá que utilizar los bloques *try*, *catch* y *finally*. El código dentro del bloque *try* está “vigilado”: Si se produce una situación anormal y se lanza por lo tanto una excepción el control salta o sale del bloque *try* y pasa al bloque *catch*, que se hace cargo de la situación y decide lo que hay que hacer. Se pueden incluir tantos bloques *catch* como sean necesarios, cada uno de los cuales tratará un tipo de excepción.

Las excepciones se pueden capturar individualmente o en grupo, por medio de una superclase de la que deriven todas ellas.

El bloque *finally* es opcional. Si se incluye sus sentencias se ejecutan siempre, sea cual sea la excepción que se produzca o si no se produce ninguna. El bloque *finally* se ejecuta aunque en el bloque *try* haya un *return*.

En el siguiente ejemplo se presenta un método que debe “controlar” una *IOException* relacionada con la lectura ficheros y una *MyException* propia:

```
void metodo1(){
    ...
    try {
        // Código que puede lanzar las excepciones IOException y MyException
    } catch (IOException e1) { // Se ocupa de IOException simplemente dando aviso
        System.out.println(e1.getMessage());
    } catch (MyException e2) {
        // Se ocupa de MyException dando un aviso y finalizando la función
        System.out.println(e2.getMessage()); return;
    } finally {
        // Sentencias que se ejecutarán en cualquier caso
        ...
    }
    ...
} // Fin del metodo1
```

8.3.2 Relanzar una *exception*

Existen algunos casos en los cuales el código de un método puede generar una *Exception* y no se desea incluir en dicho método la gestión del error. *Java* permite que este método pase o relance (*throws*) la *Exception* al método desde el que ha sido llamado, sin incluir en el método los bucles *try/catch* correspondientes. Esto se consigue mediante la adición de *throws* más el nombre de la *Exception* concreta después de la lista de argumentos del método. A su vez el método superior deberá incluir los bloques *try/catch* o volver a pasar la *Exception*. De esta forma se puede ir pasando la *Exception* de un método a otro hasta llegar al último método del programa, el método *main()*.

El ejemplo anterior (*metodo1*) realizaba la gestión de las excepciones dentro del propio método. Ahora se presenta un nuevo ejemplo (*metodo2*) que relanza las excepciones al siguiente método:

```
void metodo2() throws IOException, MyException {
    ...
    // Código que puede lanzar las excepciones IOException y MyException
    ...
} // Fin del metodo2
```

Según lo anterior, si un método llama a otros métodos que pueden lanzar excepciones (por ejemplo de un package de *Java*), tiene 2 posibilidades:

- 1) **Capturar** las posibles excepciones y gestionarlas.
- 2) Desentenderse de las excepciones y **remitirlas** hacia otro método anterior en el *stack* para éste se encargue de gestionarlas.

Si no hace ninguna de las dos cosas anteriores el compilador da un error, salvo que se trate de una *RuntimeException*.

8.3.3 Método `finally {...}`

El bloque *finally {...}* debe ir detrás de todos los bloques *catch* considerados. Si se incluye (ya que es opcional) sus sentencias se ejecutan siempre, sea cual sea el tipo de excepción que se produzca, o **incluso si no se produce ninguna**. El bloque *finally* se ejecuta incluso si dentro de los bloques *try/catch* hay una sentencia *continue*, *break* o *return*. La forma general de una sección donde se controlan las excepciones es por lo tanto:

```
try {
    // Código "vigilado" que puede lanzar una excepción de tipo A, B o C
} catch (A a1) {
    // Se ocupa de la excepción A
} catch (B b1) {
    // Se ocupa de la excepción B
} catch (C c1) {
    // Se ocupa de la excepción C
} finally {
    // Sentencias que se ejecutarán en cualquier caso
}
```

El bloque *finally* es necesario en los casos en que se necesite recuperar o devolver a su situación original algunos elementos. No se trata de liberar la memoria reservada con *new* ya que de ello se ocupará automáticamente el *garbage collector*.

Como ejemplo se podría pensar en un bloque *try* dentro del cual se abre un fichero para lectura y escritura de datos y se desea cerrar el fichero abierto. El fichero abierto se debe cerrar tanto si produce una excepción como si no se produce, ya que dejar un fichero abierto puede provocar problemas posteriores. Para conseguir esto se deberá incluir las sentencias correspondientes a cerrar el fichero dentro del bloque *finally*.

8.4 Crear nuevas excepciones

El programador puede crear sus propias excepciones sólo con heredar de la clase *Exception* o de una de sus clases derivadas. Lo lógico es heredar de la clase de la jerarquía de *Java* que mejor se adapte al tipo de excepción. Las clases *Exception* suelen tener dos constructores:

- 1) Un **constructor** sin argumentos.
- 2) Un **constructor** que recibe un *String* como argumento. En este *String* se suele definir un mensaje que explica el tipo de excepción generada. Conviene que este constructor llame al constructor de la clase de la que deriva *super(String)*.

Al ser clases como cualquier otra se podrían incluir variables y métodos nuevos. Por ejemplo:

```
class MiExcepcion extends Exception {
    public MiExcepcion() { // Constructor por defecto
        super();
    }
}
```

```
public MiExcepción(String s) { // Constructor con mensaje
    super(s);
}
}
```

8.5 Herencia de clases y tratamiento de excepciones

Si un método redefine otro método de una super-clase que utiliza *throws*, el método de la clase derivada no tiene obligatoriamente que poder lanzar todas las mismas excepciones de la clase base.

Es posible en el método de la subclase lanzar *las mismas excepciones o menos*, pero no se pueden lanzar más excepciones. No puede tampoco lanzar nuevas excepciones ni excepciones de una clase más general.

Se trata de una restricción muy útil ya que como consecuencia de ello el código que funciona con la clase base podrá trabajar automáticamente con referencias de clases derivadas, incluyendo el tratamiento de excepciones, concepto fundamental en la *Programación Orientada a Objetos (polimorfismo)*.